

LA DELANTE!

ORGANO OFICIAL DE LA ACCION CATOLICA DE PANAMA FORMACION - ORGANIZACION - APOSTOLADO

Año V—Panamá, 21 de Noviembre de 1940—Nº 311

Director: NICOLAS VICTORIA J.

Administración } Apartado 245
Teléfono 922

Los Intellectuales Tornan a Cristo

GILBERT KEITH CHESTERTON

Aunque soy católico sólo desde hace unos años, sé muy bien que la pregunta: "Por qué soy católico" es muy diferente de la pregunta: "Por qué me hice católico".

Cada vez se encuentran más razones, cada vez se descubren más causas para ser católicas, una vez que el primer motivo ha conducido a la conversión. Tan numerosas, tan diferentes son estas razones, que por fin el motivo inicial puede parecer sin importancia y fútil comparado con ellas. Tanto de hecho como por prescripción ritual, la Confirmación, que es fortalecimiento y reafirmación, viene después de su conversión.

Todo el edificio de mi fe se parece a una catedral demasiado grande para una descripción exacta; si, confieso que me asusta el trabajo de identificar la edad de sus diferentes ladrillos.

Sin embargo una cosa me parece clara: que lo primero que me atrajo al catolicismo, me debía haber distanciado de él. Ahora comprendo muy bien que muchos católicos deban sus primeros pasos hacia Roma a la amabilidad del señor Kensit.

(El señor Kensit, propietario de una pequeña librería en el centro de Londres, conocido como protestante fanático, organizó en el año 1898 una banda que sistemáticamente irrumpía en las iglesias ritualistas para perturbar el culto. Murió en 1902 de unas heridas que había recibido en uno de estos raids. La opinión pública se opuso pronto al señor Kensit. Se llama "Prensa Kensitista" en Inglaterra a los peores periódicos religiosos anti-romanos; a aquellos que carecen en absoluto de juicio y buena voluntad).

Me acuerdo en particular de dos casos en que justamente las acusaciones de autores serios me hicieron parecer deseable lo que ellos condenaban.

Si mal no me acuerdo, fueron Horton y Hocking los que mencionaban temblando y aterrorizados, una terrible blasfemia que habían encontrado en el libro de un místico católico sobre la Virgen Santísima: "Los demás seres se lo deben todo a Dios; pero a ella hasta Dios debe gratitud". Yo me conmoví como ante el estruendo de un trombón y dije, casi en alta voz, "Qué magníficamente está dicho esto".

Me pareció que lo inefable, lo increíble de la Encarnación —comprendiendo bien al místico— difícilmente se pudiera expresar mejor o más claro.

En el segundo caso un colaborador del "Daily News" (por entonces también yo era colaborador del "Daily News") presentó como un ejemplo típico de obsesión formulista en el culto católico el hecho de que un obispo francés había dicho a unos soldados y obreros de los que sólo podían venir a la iglesia excesivamente cansados, a primera hora de la mañana... que "Dios se contentaría de su presencia física, y les perdonaría su cansancio y distracción". Yo me dije de nuevo: "Qué sano juicio tiene esta gente! Si alguien caminará 10 millas para hacerme un favor, lo estimaría mucho, aún cuando se durmiera acabado de llegar".

Así podría mencionar otros ejemplos de esta primera época, en que los primeros débiles movimientos de mi fe católica fueron nutriendose prácticamente sólo de artículos anti-católicos. Lo que a estas primeras emo-

(Viene de la Pág. 3ª)

La Familia

¡La familia! ¡Qué palabra esta tan mágica, que ha podido captar la atención de gobernantes y legisladores de todos los tiempos, de todos los pueblos, de todas las naciones! ¡La Familia! ¡Piedra angular, sólida y consistente sobre que se asienta la sociedad! ¡Con qué cariño miramos todos a la familia! Será porque conocemos su significación, será, sobre todo, porque todos nos vemos ocupando un puesto noble en la familia.

Nacimos en una familia, nos criamos en una familia, vivimos en una familia, morimos en una familia y viviremos, en la eternidad, en una familia.

La familia del hogar paterno en donde nacimos y nos criamos y nos educamos, la familia de la Religión en la que vivimos con nuestros hermanos de fe y de creencias y prácticas religiosas, la familia social en la que nos unimos a los hermanos de raza que nos amparamos bajo unas mismas leyes, en la que veneramos una misma bandera, buscamos

unos mismos fines, nos ayudamos en los negocios de la vida; la familia religiosa otra vez, en la que morimos y cuyos lazos no se rompen ni con la muerte, sino que tenemos la seguridad de que nos unirán por toda la eternidad en el cielo. ¡Cómo no amar la familia! ¡Cómo no venerar la familia! ¡Cómo no defender la familia en todos sus aspectos!

La familia, institución divina, (y con ello confesamos el origen de la misma) ha sido siempre el objeto de los cuidados de Dios y de la Iglesia. La Iglesia nos hace ver en la familia una representación del cielo, por el orden y la armonía que debe reinar en ella. Allí hay su autoridad —su Dios podemos decir— en la cabeza de aquella sociedad, en el padre de familia— puesto en el hogar por Dios, para que haga las veces de la Providencia, de conservador de esa porción escogida, de ese cielo en miniatura. Allí hay su reina, su corazón, en la madre, a la que

(Pasa a la Pág. 2ª)

Recomendación de la Directiva General

Recordamos a todos los socios y socias de la Acción Católica la disposición de Monseñor Beckmann sobre oraciones y sacrificios para implorar la paz, ordenada para el 24 del presente y publicada ya en este semanario. Es el Sumo Pontífice quien ha dedicado esta fecha para que todo el mundo cristiano ore y ofrezca sacrificios y propósitos de enmienda para alcanzar del Señor la paz entre naciones y pueblos.

Lo ordenado por nuestro Obispo Auxiliar para ese día, el próximo domingo 24, es que los fieles se acerquen a recibir la sagrada Comunión orando por las intenciones de Su Santidad, y que en el ejercicio de la noche con la Divina Majestad expuesta en todas las iglesias, se rece el santo rosario y la oración por la Paz, que reproducimos aquí de "La Buena Prensa".

—Esta excitativa nuestra se dirige a animar a todos los miembros de la A. C., para que participen con fervor en esta cruzada y para que consigan de otros que también lo hagan.

—Demasiado poco se practica esta obra de caridad social, y es preciso que recurramos al arma poderosa de la oración para atraer la divina Misericordia en tanto grado que apague la conflagración actual, ya que el mismo Jesucristo Señor Nuestro ha prometido: "Cuan to pidieréis al Padre en mi nombre os lo concederá" S. JUAN XVI-BD.

ORACION POR LA PAZ

Espantados por los horrores de una guerra que amenaza trastornar pueblos y naciones, nos acogemos, oh Jesús, como a refugio supremo, a vuestro amantísimo Corazón; de Vos, oh Dios de las misericordias y Rey Pacífico, esperamos con ansia la suspirada paz.

De vuestro Corazón Divino irradiasteis sobre el mundo para que, disipada toda discordia, reinase entre los hombres solamente el amor; mientras andábais entre los mortales, tuvisteis latidos de ternísima compasión para las humanas desventuras. Ah! conmuevase pues, vuestro Corazón también en esta hora, llena para nosotros de tan funestos odios, y tan horribles estragos.

Inspirad a los gobernantes y a los pueblos sentimientos de compasión, componed las discordias que desgarran las naciones, haced que los hombres vuelvan a darse el ósculo de Paz. Vos que los hicisteis hermanos con el precio de vuestra Sangre. Y así como un día al grito suplicante del Apóstol Pedro. "Salvadnos, Señor, que perecemos", respondisteis piadoso calmando la tempestad del mar, así ahora responded propicio a nuestras confiadas Oraciones, concediendo al mundo la tranquilidad y la Paz.

Vos también, oh Virgen Santísima, como en otros tiempos de terrible prueba, ayudadnos, protegédnos, salvadnos! Así sea.

¿Envidia? no. La educación del Ejemplo Si.

Yo os aconsejo que miréis siempre a los mejores y que procuréis ser como ellos.

Mas: os aconsejo que procuréis ser los mejores, superar a los óptimos, ser los primeros en todo lo que podáis, y si no sois los primeros, por lo menos de los distinguidos y de los primeros.

Esta es emulación. Todos los educadores católicos han ponderado siempre la emulación y la han aplicado con mucho fruto.

Los laicos, los racionalistas, partidarios platónicos del "deber por el deber" y de la "virtud por la virtud", axiomas que están muy le-

(Pase a la Pág. 3)

Se invita a todos los miembros de la Acción Católica, a la Misa que ofrece la Institución por el alma de la socia activa Silvia Briceño de Márquez, (q.d.d.g.). Dirá la Misa Monseñor Beckmann en la Santa Iglesia Catedral el sábado próximo a las 6.30 a.m.

La salud del Alma por la Eucaristía

Después de haber sido pecadores, es decir, malos, tenemos que esforzarnos por ser buenos y por llegar a ser tan sencillos y puros como los niños, si es que queremos ser dignos de entrar en el cielo. Esto parece imposible; pero si lo fuera, no lo hubiera aconsejado Nuestro Señor Jesucristo cuando dijo: "Si no os hiciereis como los niños no entrareis al reino de los cielos". Muy difícil es que después que nos hemos asemejado al demonio por nuestros malos pensamientos y por nuestras perversas obras, que después de haber empleado la vida en fraguar maldades, en codiciar el dinero y los goces de la carne, podamos aborrecer todo eso y huir de ello como de pestilencia, para buscar el puro ambiente de las virtudes en la piedad y en el amor de Dios.

Mientras vivimos en el pecado, vamos cubiertos de un vestido hediondo y de inmunda lepra; a nuestro paso dejamos el mal olor de nuestros pecados, causamos náuseas a los buenos y somos abominables a los ojos de Dios. ¿Habría remedio para nosotros?

Todo es posible al Omnipotente: si con sólo decir una palabra o dejarse tocar el ruedo de su vestido Nuestro Señor Jesucristo hacía recobrar la salud a los enfermos, ¿qué será si El mismo entra en nuestra alma? En nuestro corazón es donde está la malicia o la raíz del pecado: si allí entra Jesucristo que es la misma santidad y la misma pureza, ¿qué es lo que puede quedar de malo en el corazón? Si somos todo oscuridad por el pecado, Jesucristo que es todo luz, forzosamente alumbrará nuestra alma, nos hará cono-

cer nuestros errores y nos dará gracia para salir de ellos. Su espíritu, que es todo pureza, hace desaparecer toda impureza del corazón. A quien se llega Jesucristo, limpia y santifica: El es el Cordero de Dios que borra los pecados del mundo. He aquí por que quedaron limpios los leprosos que El tocó y santificado el ladrón a quien El miró, y en disposición para entrar al reino de Dios.

La mirada de Jesucristo ilumina las tinieblas del corazón; su presencia en el alma, borra el pecado. De lo pasado nada queda en ella, de los antiguos vicios, ninguna mala influencia; todo se aborrece y se olvida, pues el espíritu de Dios se opone y lanza del alma todo lo que es malo. No puede haber oscuridad en donde hay luz, ni fealdad en donde habita la belleza, ni suciedad en donde reina la pureza.

¡Oh poder de Dios! ¡Oh santidad de Jesucristo! ¡Oh Hijo de Dios enviado al mundo para sanar las almas! Si con frecuencia nos unimos a El en la Eucaristía, con ánimo de recobrar la pureza que perdimos por el pecado, no hay duda de que llegará el día en que nuestros pensamientos serán tan puros como los de los niños inocentes, pues aborreceremos de tal suerte el pecado, que le tendremos siempre cerrada la puerta de nuestro corazón. Al no dar cabida a los malos pensamientos, tampoco nos manchará el pecado.

Jesucristo Sacramentado es, pues, la salud del alma y también el amor; es fuego, que abrasa y purifica todo lo que toca. Si este fuego calienta nuestro corazón, diariamente no podremos permanecer fríos, sino que

(Pasa a la Pág. 3ª)

Semana Eucarística

Ya comienza la Semana Eucarística. Semana grandiosa y sagrada en la que vemos cada día a Jesús Hostia expuesto en el altar. Qué de encantos tiene el divino Solitario del Tabernáculo; qué sublime poesía tiene ese Templete, humilde trono del Sacrosanto Rey de cielos y tierra. En esta Semana feliz, para las almas amantes de la Sagrada Eucaristía, el sol brilla con más esplendor, los campos lucen mayor lozanía, las flores tienen más aroma, las aves cantan con más armonía, la paloma arrulla más dulcemente, la brisa es más suave y perfumada, el órgano suena más sonoro, y la oración sube más confiada, más fervorosa a los Pies del divino Jesús. La Semana Eucarística es para nosotros una semana de bendición y de consuelo, Semana que hemos dedicado más especialmente a Jesús en el agosto Sacramento. Cada mañana en el altar, previamente adornado, en medio de luces y de flores vemos a Jesús Hostia, y los últimos tres días de esta Semana lo vemos durante todo el día expuesto. Si, vemos entre cándidos velos a Jesús, y nuestra fe le mira con amor. Y esa nube de incienso que por las manos del Sacerdote envuelve la Hostia, le habla de nosotros que, humildes e ignorados, nos postramos a sus plan-

tas a elevarle nuestras plegarias. El mundo no comprende la grandeza de la oración. El incrédulo ríe de nuestra fe. De esa fe que aprendimos de los labios de nuestras piadosas madres. Esa fe es la que da fortaleza en las luchas de la vida; esa fe que nos hace pensar en otra vida, y nos hará, a despecho del torpe materialismo y glacial indiferencia que con tanta frecuencia vemos, seguir dichosos y conquistar la corona inmarchescible de la gloria eterna. Oh Semana Eucarística, yo te saludo. Cada día las muchas Comuniones, las misas cantadas, el rezo de la Hora Santa por las noches, las plegarias inúmeras y fervorosas, nos alientan y enardecen en nuestras almas el amor al dulce Jesús Sacramentado.

Termina la Semana Eucarística con la solemnisima procesión del Santísimo Sacramento que ha sido verdaderamente triunfal. En esta semana ha habido 1256 Comuniones; la animación ha sido grande. La concurrencia numerosa, hasta de los campos más lejanos han escuchado el llamamiento del Párroco. La oración ha sido constante. Ojalá que tantas oraciones hayan consolado el Corazón lastimado de Jesús y le hayan desagraciado.

Adiós, Semana venturosa que nos

(Pasa a la Pág. 2ª)

Sección de la Mujer

LA ORACION DE LA NOCHE

Termina el día. Las sombras de la noche, tienden a reconcentrar el espíritu de los niños, que durante este tiempo han volcado infantilmente sobre sus juguetes; sobre sus queridos compañeros, y en el espacio que les ha brindado luz y aire!

Viene entonces el dulce anhelo de estar muy cerca de la madre, como si quisiesen, logrando su compañía, evitar todo lo malo, todo lo que les produce miedo.

Sus cabecitas se apaciguan, y piden con inocente animación, "un cuento para dormirme mamá".

Momento supremo para una buena madre! Allí el secreto del estudio y modelación de esas almitas!

En la alcoba, bajo la penumbra del hogar, alumbrado quizá por débil lamparilla, (encendida intencionalmente a este o aquel santo) tiene una madre todo un mundo por delante.

Al pie tuyo madre, tienes toda una vida, todo un porvenir! Son tuyos esos momentos delicados. Tómalos como buena discípula de Cristo, y comienza a

Refiere cuentos que sean como bálsamo para su corazón; consejos que vaya utilizando ante su pequeño mundo, ante su pequeña personalidad.

Y cuando pienses que el sueño se acerca, coloca sus suaves manitos en actitud de orar! Has corta su oración; no fatigues su mente.

Que el blando colchón, o la fresca lona, le sirvan de reclinatorio y que repite con dulzura estas palabras:

PADRE NUESTRO QUE ESTAS EN LOS CIELOS. "La jaculatoria de la Virgen y del Ángel de la guarda"; y al dormirse el pequeñuelo, goza tu obra redentora!

Dichoso el niño, que ya hombre, recuerda las sagradas noches de su infancia, cuando la tierna mamacita ayudaba muy quedo la oración del buen niño.

Triste muy triste de aquel, que no lleva estos tiernos recuerdos de su primera edad.

Qué caminos transitará su espíritu?

Rosa C. Quirós de Martín.

SEMANA EUCARISTICA — — — (Viene de la página 1)

ha acercado tanto a Cristo Rey. Bendito seas, mi buen Jesús, que a pesar de nuestra vileza, tu consuelo es habitar entre los hijos de los hombres. Perdonad, si la más indigna de tus esclavas, queriendo amaros como te amaron los santos te dice:

Quisiera consumirme Jesús, místico Lirio, Cual ardoroso Cirio Ante el sagrado altar. Vivir ante tus plantas, Oh mi amoroso Dueño, Poner todo mi empeño Siempre tu amor buscar.

Quisiera ser las flores Que junto al ara santa Están ante tus plantas Como sencillo dón. Quisiera ser la lámpara Que alumbra tu Santuario Y que humilde Sagrario Fuera mi corazón.

Quisiera que mi mente Sólo a Ti se levante. Quisiera en ara santa Inmolarme de amor; A tus pies deshojarme Cual la purpúrea rosa. Y allí, humilde y dichosa. Morir, oh mi Señor.

Quisiera amarte tanto, Oh dulce Jesús mío, Y en loco desvarío Ir de tu amor en pos; Llévarte muchas almas A amarte cual mercedes, Sacrificar mil veces Mi vida por Vos.

Pero si aún no puedo Amarte cual ansío; Oh amante Jesús mío, Oh suavísimo Dón, Permite que a tus plantas Gima, suspire y lllore, Y siempre a tus Pies more, Y Tú en mi corazón.

GENEROSA T. ESCLOPIS.
Cañazas, Oct. 27 de 1940.

Reglas para la conversación

La causa de que tan pocas personas sean agradables en la conversación, consiste en que cada cual piensa más en lo que quiere decir que en lo que los otros dicen. Si se quiere ser escuchado, hay que escuchar a los que hablan; hay que dejarles la libertad de explicarse y hasta de decir cosas inútiles. En lugar de contradecirlos o interrumpirlos, como tan a menudo se hace, debemos por el contrario, adaptarnos a su espíritu y a su manera; mostrarles que los entendemos, hablarles de lo que les interesa, alabar lo que dicen, en la medida en que ello se merece; y hacer ver que se alaba libremente y no por complacencia. Hay que evitar el discutir cosas diferentes; hacer pocas preguntas, que casi siempre son inútiles; no dejar nunca creer que pretendemos tener más razón que los demás; y ceder con facilidad la ventaja de fallar.

Se deben decir cosas sencillas, fáciles y más o menos serias según el carácter y la inclinación de las personas con quienes hablamos; no presionarlas para que aprueben lo que decimos, ni aun para que no nos contesten. Cuando esta manera se han satisfecho los deberes de la cortesía, se pueden expresar los propios juicios, sin prevenciones y sin obstinación, como quien busca apoyarlo en la opinión de los que escuchan.

LA FAMILIA — — — (Viene de la Pág. 1ª)

Dios dió el corazón más tierno, solícito, y amoroso que puede haber en la tierra para que funde la unión, mantenga el amor, conserve encendido el afecto entre los distintos miembros de ese organismo, caliente y dé vida a lo que amenaza muerte. Allí hay ángeles y santos — adoradores de la divinidad de la familia, servidores de la majestad que completan la armonía y la belleza de ese cielo. Son los hijos.

Pero la familia es un cielo en formación; Dios ha creado los elementos de que se debe componer ese cielo, las partes de esa belleza. Ese cielo debe hacerse, debe consolidarse; debe hacerse indestructible. Tal vez por eso, se diga con tanta frecuencia que la familia es un templo, una escuela y un taller; y cuando en ese templo se hace lo que en todo templo debe hacerse, en esa escuela

Niño

¿Has pensado en la importancia que tiene para ti el Catecismo?

¿Y para los demás?

Porque ¿qué es el Catecismo sino la Doctrina de Cristo Nuestro Señor? ¿Y habrá algo más interesante para nosotros que la persona y las enseñanzas de Cristo?

Somos cristianos, somos de Cristo. ¿No sería vergonzoso que los cristianos no conocieran a su Señor y a su Dios?

Y por desgracia, ¿no hay muchos cristianos cerca de nosotros, en nuestra Patria, que no conocen a Cristo, que lo conocen poco, que lo conocen mal?

¿Qué debemos hacer nosotros? Conocerlo. Conocerlo bien. Aprender bien nuestro Catecismo, la Doctrina Cristiana, las enseñanzas de Cristo Nuestro Señor.

Darlo a conocer a los demás.

Ayudar a las obras Catequísticas. Contribuir con mi dinero, aún a costa de sacrificio, por la privación de algún gusto, a la difusión de la enseñanza religiosa en que está empeñado el Secretariado Nacional Catequístico.

El Señor te premiará esta obra de apostolado.

¡Sé generoso!

CLINICA DENTAL
Dr. JOAQUIN M. ARIAS.—Dr. JUAN B. ARIAS
Cirujanos—Dentistas
Ave. Central 98—Frente al Nuevo Edificio del Banco Nacional
Ciudad de Panamá.

Sigamos nuestra Campaña por la Asistencia a la Misa

¿UNA MISA!... ¿ES DE VALOR INFINITO?
Flores que se secan al caer sobre los distraídos

—¿Es grande el fruto que se saca de la Misa?

—Ciertamente, lo es y muy grande. Pero depende mucho de las disposiciones.

—¿Cómo se explica eso?

—De una gran fuente se puede sacar mucha agua, ¿no es verdad? Pero también lo es que se sacará tanto más cuanto mayor sea el recipiente. Las buenas disposiciones ensanchan el corazón y lo hacen capaz de recibir mayores gracias. Pero si uno presenta el corazón cerrado, distraído, ajeno a lo que se está haciendo en el altar, ¿cómo ha de recibirlas?

Recuerdo haber leído la siguiente visión de un santo contemplativo: Vió un grande árbol cubierto de flores que caían sobre los que estaban cobijados bajo sus ramas. Pero notó que algunas flores se secaban tan pronto como caían, otras se conservaban frescas y lozanas.

El árbol,—se le dió a entender,—representa el santo Sacrificio de la Misa. Las flores, las gracias que derrama el Señor sobre los que asisten a él. Pero ¡ah!, las flores que se secaban, eran símbolo de las gracias que pierden los que asisten voluntariamente distraídos. ¿No le parece una pérdida tanto más lamentable cuanto más fácilmente podría evitarse?

—Así es.

—Si llovieran monedas de varias clases, no sólo se abalanzarían todos a cogerlas, sino que andarían muy despiertos para preferir las de más valor. Y cayendo tan copiosamente las gracias del cielo durante la Sta. Misa, ¡quién se cuida de ir a recibirlas, y aun de éstos, cuántos se contentan con cualquier cosa, esto es, con oír la por rutina y sin fijarse en el inmenso valor del Sacrificio!...

—He oído que ese valor es infinito; ¿es verdad?

—“Es ciertamente infinito,—contestó Ferreres,—si se considera en sí, esto es, la cosa ofrecida (o víctima) y la excelencia de la dignidad de Cristo oferente. Porque en este sacrificio el mismo Cristo es juntamente la víctima y el principal oferente. Por lo cual la Misa es la oblación u ofrenda de una víctima de precio infinito, hecha por Cristo, principal oferente que tiene un mérito también infinito.

“No puede ser infinito en cuanto

a la aplicación actual, hecha a cada uno de los hombres, esto es, en cuanto al efecto o al fruto; pues las criaturas no son capaces de percibir un fruto infinito.” Mas puede la aplicación ser mayor o menor, según sea mayor o menor la disposición o capacidad de aquel a quien se aplica”.

—¿Es también verdad lo que dicen: que vale lo mismo la Misa de un Sacerdote santo que la del que no lo es?

—Para aclarar ideas, debemos distinguir entre el valor de la Misa por parte del que la ofrece, y por parte de la víctima. ¿No apreciamos el valor de un regalo, por la calidad de la persona que nos lo hace, y por el valor del objeto regalado?...

1º—Por parte del que ofrece la Misa.—En la Misa hay dos “oferentes”: Cristo Nuestro Señor, oferente principal, y su Ministro, oferente secundario. Como el oferente principal, Cristo, es el mismo en todas las Misas, naturalmente, bajo este punto de vista, todas ellas tienen el mismo valor, procedente de los méritos de Cristo. Pero como el Ministro es diferente en cada Misa, y diferentes también sus méritos personales, devoción, etc., bajo este otro punto de vista, “cuando más digno es el sacerdote y más devoción tiene, tanto mayor es el fruto de la Misa”.

2º—Por parte de la Víctima.—Distínguese el fruto:—a)—General propio de la Misa celebrada por el Sacerdote, como representante de Cristo y de la Iglesia, su Cuerpo místico; y así participan de este fruto todos los fieles, como miembros de ese Cuerpo, y tanto más cuanto más cooperan, ya sea con su asistencia, ayudando la Misa, etc.—b) Fruto especial, aplicable a aquel o aquellos por quienes se ofrece la Misa. d)—Fruto especialísimo, propio del Celebrante...

Sí; en la Misa tenemos una mina espiritual de infinito valor, prescindiendo de quién la dice. Claro es que si la dice un Santo, nos ayudará más, ya porque con su ejemplo avivará nuestra devoción, ya también porque con su intercesión en momentos tan solemnes puede obtenernos mayores gracias.

Pero más aún que apoyarnos en la devoción ajena, excitemos más y más la propia, para sacar todo el fruto posible, que podemos aplicar “por los vivos y por los fieles difuntos”. ¿No se las aplicaremos a los difuntos en este mes de Noviembre?...

Sintonice todos los lunes de ocho a nueve de noche, la “RADIO-TEATRO ESTRELLA DE PANAMA” en la “HORA CATORICA”, cuyos programas son muy interesantes y amenos. El primer lunes de cada mes a cargo de la Acción Católica.

La Electricidad es Barata en Panamá

Nadie necesita pagar más de 8 centavos el kilovatio—hora por los servicios residenciales eléctricos que le proporciona la Compañía Panameña de Fuerza y Luz.

La tarifa se reduce a 5 y a 3 centavos el kilovatio—hora para aquellos que usan para VIVIR MEJOR más de nuestros servicios eléctricos.

Solicite informes en las oficinas de la Compañía Panameña de Fuerza y Luz.

Cía. Panameña de Fuerza y Luz



Siempre a sus Ordenes

PANAMA

COLON

COMPANIA PANAMEÑA DE LICORES SODERIA—PERFUMERIA

AVENIDA NORTE 45—TELEFONO 605

SUCESORES DE CARLOS A. COWES Y Cía.
Fabricantes de Muebles Finos y de las afamadas Persianas de Venecia.
VIA ESPAÑA—BELLA VISTA Nº 51

El Alegre Despertar de un Buen Bebedor

Ron Dalley

Calidad por Añejamiento Destilado Directamente a Bajo Grado

Delicious for Cocktails, Highballs and Straight Drinks

Always Ask For—Exija Siempre

Ron Dalley

Compañía

Azucarera La Estrella, S. A.

PANAMA, R. P.

Tel 2171

P. O. Box 593

Sección Catequística

CLXI—La Congregación de la Doctrina Cristiana

Cuál fué el origen de la Congregación de la Doctrina Cristiana? Es un asunto no aclarado aun suficientemente y que puede dar lugar a controversias. Podíamos decir que al estallar la falsa Reforma, por todas partes se trató de atajar el incendio, que tan rápidamente se extendía. Y como fue la ignorancia religiosa la que dió pábulo a la herejía, el remedio estuvo en la enseñanza de la doctrina, obra en la que aunaron sus esfuerzos clérigos y seglares.

Francisco Villanova, cardador de lana en Milán, reunía en torno suyo a los niños y en lenguaje sencillo les explicaba las cosas necesarias para la salvación. Era por el año 1536. Enterado de su iniciativa el sacerdote Castellino de Castello, tomó a su cargo la obra, y en una estancia aneja a la Iglesia de San Felipe y Santiago, instruía a los niños, con los que organizó algunas procesiones en que se llevaba un venerado crucifijo. No se halló solo el fervoroso sacerdote. Le prestaron el concurso otros varios de la iglesia del Santo Sepulcro; y cuando San Carlos Borromeo mandó como Vicario suyo a Ormaneto, encomendándole de un modo especial la Catequesis de niños y adultos, halló una asociación de eclesiásticos y seglares consagrados a tan santa obra. La presidia el presbítero Jerónimo de Arabia, cuyo nombre figura en un escrito enviado a Roma al Santo Arzobispo, en el que le ofrecen sus trabajos y le piden

su apoyo y bendición.

Hemos visto como San Carlos fomentó las Congregaciones de la Doctrina Cristiana y la organización admirable que les dió.

Un noble y piadoso milanés, Marcos de Sadis-Cusani, renunció a sus bienes, dejó su patria y se fué a Roma. Lamentando los daños que produjo la Reforma protestante, se unió allí a varios celosos varones, que se hallaban animados del mismo espíritu, y se dedicaron a instruir a niños y adultos en la Doctrina. Enseñaban en las calles, en las casas, en las escuelas, en el templo y donde quiera se les presentase coyuntura. Llegó a oídos de Pío IV el bien tan grande que hacían con sus catequesis, y dispensándoles especial favor, les asignó la Iglesia de San Apolinar, como centro de su asociación.

San Pío V y otros Pontífices aprobaron la Congregación y la enriquecieron con indulgencias. Paulo V erigió la de Roma en Archicofradía.

Enrique Pietra, discípulo de San Felipe Neri, dió nuevo impulso a la Congregación de la Doctrina Cristiana de Roma y fundó una pequeña Comunidad en el Transtiber, consagrada por entero a la enseñanza del Catecismo.

César de Bus, creó en Aviñón una Congregación de eclesiástico, los Doctrinarios o PP. de la Doctrina Cristiana con el mismo objeto, siendo aprobada por Clemente VIII el año 1597.

que su casa es el templo; si le tenemos verdadero amor, podremos aplicarnos sus mismas palabras: "Allí donde está tu tesoro, allí estará también tu corazón". Efectivamente el que ama intensamente a Jesucristo, no piensa más que en El, tiene su mente en el Sagrario y su corazón ocupado en amarle y desearle. Esto hace que comulgue con la mayor frecuencia y que sus pasos se encaminen siempre a la casa de su Dios. Por qué? Porque ya no pudo vivir otra vida que en la constante unión con Dios, ya sea esta la unión sacramental o la espiritual. Porque las cadenas que lo atan a Jesucristo son cadenas de amor que no le dejan separarse de El. Y en esta constante unión eucarística y en esta santa contemplación de Jesucristo que es toda santidad y toda pureza, es donde podemos encontrar el medio único de asemejarnos a los niños para merecer el cielo, lo cual nos enseñó El con su sencillez, mansedumbre y humildad.

ta a los padres y madres de familia, sino que incumbe a todos aquellos que tienen con los niños algún parentesco; este parentesco puede ser físico, moral o espiritual. En mayor o menor grado, a todos los obliga; nadie queda eximido de una ley de cooperación general en favor de los niños.

Este ejemplo intensamente cristiano que hay que dar a la juventud, debe ser integral, absoluto, sincero y persistente o perseverante. Es decir, en todas las manifestaciones de la actividad humana en todos los momentos de la vida, nada debe destacarse contrario al dogma y a la moral, a la verdad y al bien; y todo esto que nazca del fondo del corazón y se realice por amor verdaderamente cristiano al niño.

De lo contrario, graves inconvenientes, terribles consecuencias habrán de sobrevenir no solamente a los desgraciados que han tenido culpable intervención en la deformación del niño cuando tenían la saceratísima obligación de ayudarlo cumplidamente con su buen ejemplo, sino que sufrirán también las víctimas de este mal ejemplo, los niños, la propia sociedad de la cual pronto han de formar parte de una manera activa y eficaz.

Hay que convenir, por lo tanto,

LOS INTELECTUALES (Viene de la Pág. 1ª)

ciones siguió, es bien claro. Es una deuda que siempre he reconocido y tratado de satisfacer. Es anterior aún a mis relaciones con aquellos dos hombres sobresalientes, a quienes debo tanto en este respecto: El Reverendísimo Sr. John O'Connor de Bradford, y al señor Hilaire Belloc. Se inició bajo la influencia de mi acostumbrado liberalismo político, cuando yo mismo estaba en su ciudadela, el "Daily News".

Solamente la iglesia católica puede salvar al hombre de la esclavitud pernicioso y humillante, de ser un hijo de su tiempo. Bernard Shaw manifestaba recientemente el anhelo secreto de que en una época más feliz todo hombre pudiera vivir 300 años. Esto caracteriza una manera de pensar que recuerda a los Fabianos, que como decían ellos mismos, quieren solamente reformas prácticas y positivas. Esto, por lo demás, es muy fácil; pero estoy

firmente convencido de que Bernard Shaw, de haber vivido 300 años, se hubiera hecho católico ya hace tiempo. Habría advertido que el mundo se está moviendo en círculo, y que merece muy poca confianza lo que llamamos progreso. Habría visto, luego, como se sacrificó la Iglesia a una superstición bíblica, y la biblia a la superstición darwinista-anarquista, y él mismo sin duda se habría visto mezclado entre los colaboradores de esta lucha. El, en todo caso, deseaba a cada hombre una experiencia de trescientos años. En oposición a todos esos hombres, el católico tiene una experiencia de 19 siglos. Un hombre que se hace católico alcanza de golpe 2.000 años de edad. Hablando con más precisión, podemos afirmar: Sólo ahora al hacerse católico crece y asciende a su plena dignidad de hombre. Juzga las cosas según mueven a la humanidad en países y épocas a través del espacio y el tiempo y no épocas a través del espacio y el tiempo y no simplemente según las últimas noticias de los periódicos.

¿ENVIDIA? NO. (Viene de la Pág. 1ª)

jos de seguir y que nadie sigue en ninguna parte, suelen mostrarse muy austeros y desinteresados, y enemigos de la emulación. Los antipáticos jansenistas Juan Jacobo Rousseau, el estirado Kant y otros severos educadores, rechazan la emulación en la vida como un vicio.

Pero yo os digo: Tened emulación. Esos señores piensan que la emulación es envidia.

Están muy equivocados. Milcíades fue un general muy simpático. Un día todos los griegos le aplaudieron. Y estaba entre los que aplaudían un joven. Y arrebatado de aquel buen ejemplo, exclamó: Yo he de hacer algo grande.—Y todo el mundo sabe que aquel joven fue el insigne Temístocles.

San Juan Berchmans, santo, como sabéis perfecto, cuando era estudiante anotaba en un cuadernito las virtudes y buenas cualidades que observaba en sus compañeros para imitarles. Y procuraba ser como S. Luis Gonzaga, que en su tiempo era el modelo de todos los estudiantes.

Y siempre la Iglesia Católica nos ha propuesto como modelos a que debemos aspirar a los santos. Vosotros, en toda virtud, procurar emular a todos vuestros compañeros. Examinad sus méritos, contemplad sus excelencias, aprestaos a lograrlas, y a ponerlos a la par de ellos en todo cuanto podáis, estando siempre a su lado por lo menos, y si podéis delante de todos.

Emulación no es envidia. Lo habéis de tener presente. Envidia es, como dice el catecismo, un pesar del bien ajeno.

La envidia es una emulación contrahecha y torcida, fea por lo mismo y repulsiva. Al paso que la emulación es hermosa, gallarda, atractiva.

La envidia quiere que todo lo que

en que el buen ejemplo es necesario para la recta formación moral de la juventud.

Si los niños carecen de este buen ejemplo, todo se pierde; todo esfuerzo por educarlos con buenas palabras e insistentes exhortaciones resulta vano y casi completamente vacío.

De poco les servirá la excelente educación que se les propina en el colegio, por buena y cristiana que ella sea, si los niños —que todo lo observan y que saben sacar consecuencias— y sobre todo hacer comparaciones— ven una conducta paternal o familiar completamente discordante con los sanos principios que les han dado sus buenos maestros.

El niño se mira en el espejo del padre y de la madre y al través de su conducta es como echa sus cálculos, proyecta sus planos para la edificación de su vivienda en el orden moral, y compone o desarregla su conducta. Es decir, que el niño se forma principalmente en el hogar.

sub se baje: la emulación quiere que todo lo que baja se levante.

La envidia no permite que espiga ninguna se levante sobre las más bajas; la emulación quisiera que todas la segsigas se levanten hasta la más alta.

La envidia desanima y reprende, y hiere; la emulación anima, presta alas, empuja.

La emulación da gloria, inspira jovialidad, aplica energías; la envidia da tristeza, inspira desdén, ata las facultades.

La envidia lo desarmoniza y desordena todo; la emulación lo iguala y realza.

La emulación puebla de santos los altares, de sabios las salas, de valientes los ejércitos, de prestigios las patrias, de apóstoles las iglesias, de bienaventurados los cielos. La envidia engendra vulgaridades, tacañerías, zizañosos, traidores, Judas, Luciferes; los hombres peores que han existido han sido los envidiosos.

Por eso no tengáis envidia de nadie.

¿Pero emulación? de todos. ¡Aun de la Virgen! ¡Cuántos y cuántas han logrado por esto su castidad!

¡Aun de los apóstoles! ¡Cuántos por ellos han ido a conquistar almas en las misiones!

¡Aun de los maestros más insignes! ¡Cuántos por ellos han ido más allá!

¡Aun de Jesucristo! ¿No nos dijo El que siguiésemos su ejemplo? ¡Y cuántos por seguirle se le han acercado!

No os asustéis de lo que hagan otros hombres, y pensad si tal vez podréis hacer vosotros lo mismo. Lo que hace un hombre por excelente que sea, lo pueden hacer otros muchos. Sin envidia, sin rivalidad, sin tristeza de que el otro luzca, procurad vosotros lucir como el que más.

Ugarte.

Grave pensamiento en que han de reflexionar seriamente los padres y las madres de familia. Conformando su conducta con este principio y ateniéndose a sus consecuencias, o sea, cumpliendo con las graves y urgentes obligaciones e ineludibles deberes que él les impone, es como cooperan aquellos al porvenir de su familia, y a un porvenir tranquilo y halagüeño, lleno de dichas, asegurando también su propia tranquilidad y bienestar, prolongando sus días sobre la tierra, pues al labrar la moralidad y bienestar de sus hijos, labran también y por los mismos pasos y esfuerzos, su propia felicidad y honrado bienestar.

En el concepto, pues, de una sana y cristiana educación, entra por mucho y de una manera principalísima, la necesidad de dar a los hijos el recomfortamiento del buen ejemplo, en toda su conducta. Dichosos los padres que así lo hacen; desgraciados si lo descuidan.

Sofronio Izu, A.R.

Encíclica "Divini Redemptoris" de Pío XI, sobre el comunismo ateo

LA ESPOSA CRISTIANA

SANTA CLOTILDE Y LA CONVERSION DE CLODOVEO: es un hecho que demuestra con insuperable elocuencia lo que puede una esposa cristiana en favor de la restauración cristiana del hogar y que, según la historia eclesiástica sucedió de esta manera:

En el pontificado de San Anastasio, en los últimos años del siglo V, Clodoveo, rey de los francos, no se había hecho aún cristiano; pero su esposa clotilde, de la familia real de Borgoña, no sólo profesaba la religión católica, sino que además era una santa. Inflamada de caridad y celo por la gloria de Nuestro Señor, se refiere que hablaba con frecuencia a su esposo, el rey Clodoveo, de la grandeza de Cristo y del catolicismo, y el rey que la amaba en extremo, se complacía en escucharla, pero no se convertía a pesar de la predicación de su santa esposa.

Mas, acaeció un día que al despedirse de ella para ir a la guerra contra los alemanes, la reina Clotilde le dijo: "Si quieres asegurar la victoria, invoca al Dios de los cristianos". No consta la respuesta del rey a esas palabras pero sí que, recordándolas en lo más recio de la batalla de Tobiac, al ver que los francos comenzaban a ceder, se arodilló delante de todo su ejército y gritó con toda la fuerza de sus pulmones: "Dios de Clotilde! Hazme vencer, y no tendré otro Dios que a Ti". Desde aquel momento, atestiguan los historiadores, la victoria se

declaró en su favor y lo que vale más, cumplió sin dilación su promesa. El bautismo se celebró el día de Navidad del año de 496, en la iglesia de San Martín de Reims por el obispo de esta ciudad, San Remigio, con la mayor pompa y esplendor que pedía tan fausto suceso. El piadoso prelado había hecho adornar de tal manera la iglesia para impresionar favorablemente a su real catecúmeno, que éste, maravillado al entrar, preguntó a San Remigio: "patrón, es este el reino de Dios que me prometiste? No, príncipe, respondió el obispo, no es más que su sombra". Y, acompañándole a la pila bautismal, añadió: "Humilde sicambro! dobla aquí la cabeza: adora lo que quemaste y quema lo q' hasta ahora has adorado". Y tan sincera y auténtica fue la conversión de Clodoveo que se cuenta de él la siguiente anécdota: Un día en que San Remigio le explicaba la pasión de Nuestro Señor Jesucristo, el rey le interrumpió exclamando: "Ah! si yo estuviese allí con mis francos, pronto la hubiere vengado". El Papa san Anastasio le escribió felicitándole por la conversión y alentándole en sus buenas disposiciones y llamándole *rey cristianísimo*, título que San Gregorio III dió después a Carlos Martel y Pío II declaró hereditario en los reyes de Francia.

Ejemplo admirable de lo que puede hacer una esposa cristiana en favor de la restauración cristiana de la familia y acrecentamiento de la gloria de Dios y su religión.

LA MADRE CRISTIANA

Empero, es incomparable y excede toda ponderación el poder que Nuestro Señor ha concedido y posee la Madre cristiana verdaderamente piadosa y consagrada a la educación cristiana de sus hijos.

Y como los ejemplos tienen más fuerza demostrativa y elocuencia que todos los argumentos más sólidos, valgan los de doña Blanca de Castilla, madre de San Luis, rey de Francia; doña Berenguela, madre de San Fernando, rey de Castilla y de León, santa Isabel, reina de Portugal, santa Margarita, reina de Escocia, y otros muchos del mismo tenor; pero sobre todo el de santa Mónica, Madre de San Agustín, que sin más armas q' el poder de sus continuas lágrimas y ruegos ante el altar santo de Jesús sacramentado, consiguió convertir a su esposo, gentil y de carácter áspero y duro en cristiano fervoroso, y de su hijo Agustín, maniqueo y adversario temible de la Iglesia, no solamente consiguió su conversión, sino trasformarlo con su virtud en serafín de amor divino y en el más insigne de los santos Padres y Doctores del Catolicismo, como lo proclama a voz en cuello la fama universal que lo pregonaba, por la profundidad y sublimidad de sus copiosos escritos y la santidad cumbre con que enalteció la sede episcopal de Hipona en Africa en los siglos IV y V de la era cristiana.

Doce hombres del pueblo, rudos e ignorantes, bastaron a Ntro. Señor p'ra cambiar al mundo de pagano en cristiano, y con unas cuantas madres verdaderamente cristianas y piadosas y del temple de esas reinas y santa Mónica, serían suficiente pa-

ra restaurar el hogar cristiano y la sociedad entera actual.

Y si por ventura replicare alguien que si es verdad no abundan hoy en el Catolicismo madres de esa talla, tampoco escasea el de madres que se esmeran y se sacrifican por la buena educación de sus hijos. No lo negamos, cierto; pero advertiremos también que su resultado sería admirable y consolador, si no fuera porque la mayor parte de ellas consiente o inconscientemente borran con el codo lo que escriben con la mano, esto es, por una parte, viven solícitas por esa educación, y procurando conseguirlo poniéndolos en escuelas y colegios que la garanticen y proporcionen con toda seguridad; pero, por otra y al mismo tiempo, guiadas por la prudencia del siglo, enemiga de Dios, por la moda o por otros móviles no menos infundados, les conceden licencias y caprichos que si abiertamente no están reñidos con la moral cristiana, como vgr.: la asistencia frecuente al cine, a los clubs y otras reuniones y espectáculos públicos, desdichan de la santidad y cultura que pide y exige el santo Evangelio. Y con esta conducta si no deshacen la labor de esos centros y colegios, al menos les causan este gravísimo daño, que adquieran dos normas de conducta contrarias y opuestas entre sí; una muy cristiana y ajustada para vivir en el hogar y otra en la calle, una intachable para vivir en privado y otra muy dudosa y mundana para portarse en público, por no hacer el ridículo, como dicen y no es sino incomprensión y falta de carácter.

LA SALUD DEL ALMA (Viene de la 1ª Pág.)

nos abrasaremos en su amor. Este fuego consume la basura del pecado, da muerte al espíritu de Dios. Se ama lo que El ama y se aborrece lo que El aborrece y todas las inclinaciones nos hacia el bien. Se establece entre El y nosotros la unión en el pensar, en el querer y en el obrar; quedamos injertados en Jesucristo, viviendo de su vida, hechos una cosa con El. Entonces le amamos sobre todas las cosas y toda su vida es el estudio de nuestro entendimiento, por lo cual, amándole cada día más por sus perfecciones, tratamos de imitarle y de asemejarnos a El. ¿Y quién es el que no quiere estar permanentemente unido al Amado? ¿quién es el que no desea sentirse embriagado en su amor? ¿quién es el que no le busca para estar siempre con El? Ya sabemos que vive en la Eucaristía y

LA EDUCACION DEL EJEMPLO— (Viene de la Pág. 1ª)

dado encauzar debidamente para así aprovecharlos, saludablemente, el ejemplo tiene una fuerza y por lo tanto una importancia muy dignas de tomarse en consideración y que se destacan favorablemente en el mundo de los valores pedagógicos.

El buen ejemplo, por lo tanto debe ser colectivo, esto es, propinarse al niño por todos los miembros de la familia; nada reprochable deben ver sus puros ojos en ésta; nada menos limpio ni menos decoroso debe ofrecerse a su vista y contemplación, pues lo contrario equivaldría a dar la muerte, en vez de la vida, a su alma y a su corazón. Puntal mortífero es el mal ejemplo, cuyas terribles y a veces incurables heridas desgarran la inocencia y matan el alma del inocente niño.

Gravísima responsabilidad la que contraen todos aquellos que en vez de dar el bien del buen ejemplo a los menores y aun a todos los próximos, los escandalizan con sus malas palabras, torpes y peligrosas conversaciones, e indignas obras. Sobre todo a los pequeñuelos; bien clara y explícita está la sentencia evangélica: "¡Ay de aquel que da escándalo a uno de estos pequeñuelos!"

Responsabilidad que no sólo afec-

De Jueves a Jueves

Rogamos a las entidades católicas que quieran suministrar informes sobre sus actividades, se sirvan comunicarlo a la Secretaría del Comité de Prensa, Srta. Luisa Amado, a las horas de oficina. Teléfono 2185.

NOTICIAS LOCALES

SEMANA NACIONAL

Se proyecta celebrar la acostumbrada semana nacional el año entrante, entre el 1º y 6 de febrero, bajo la dirección de la Secretaría de Agricultura y Comercio.

Al efecto será organizada una gran exposición, probablemente en los amplios salones de la Escuela Profesional, de productos nacionales.

Y se procurará que de todas partes del país concurran los industriales y agricultores a exhibir sus mejores y más escogidos productos.

Esperamos que nuestros agricultores e industriales logren superarse en esta magnífica oportunidad, para demostrar el progreso logrado en cuestión de tanta importancia para la economía nacional.

ENSANCHE DE VIAS PUBLICAS

La calle 13 oeste, en la sección que de la calle C viene a empalmar con la avenida sur, será ensanchada para que corresponda a las necesidades del tránsito cada vez en aumento. Su costo, según informaciones recogidas por la prensa, se estima en B. 50,000.00 y se espera que dicho trabajo quedará terminado en el curso del entrante mes.

LOTE PARA LA IGLESIA EN RIO ABAJO

Quedó formalizado, ante el Notario Público número 19 de este Circuito, el traspaso del lote de terreno que la Compañía Lefevre dona a la Iglesia Católica para erigir un templo a San Juan Bautista de La Salle.

El expresado lote forma parte de la urbanización de Río Abajo y la Iglesia deberá ser construida dentro de tres años.

Ya existe un Comité, que entendemos preside doña Graciela de Arosemena, que se ocupa de reunir fondos para esta obra, que tanto reclama aquella sección de nuestra capital.

EXAMEN DE BALCONES

Una cuidadosa revisión de todos los balcones de las casas de la ciudad ha sido ordenada por la Oficina del Director de Obras Públicas del Municipio. La medida, que deberá cumplirse periódicamente, se hacía indispensable ahora, en razón del número de accidentes recientes, que han tenido origen en el mal estado de los de muchas casa de alquiler.

PROTECCION A LOS AGRICULTORES

Al igual que ha venido haciéndose

se con los cultivadores de café, en Boquete, Provincia de Chiriquí, el Gobierno Nacional se propone asegurar a los cultivadores de papas, en las zonas del Volcán, del mismo Boquete y de Concepción, un precio mínimo para sus cosechas. Así ha dispuesto pagarles el quintal de 1ª a B. 2.50, de 2ª a B. 2.00 y de 3ª a B. 1.50 puesto en la correspondiente estación del ferrocarril.

MUERE EMILIO BRICEÑO T.

El viernes, en la noche, falleció en esta capital don Emilio Briceño T. antiguo y eficiente empleado del Banco Nacional.

A su viuda, hijos, hermanos y demás deudos la expresión de nuestra condolencia y a nuestros lectores el encarecimiento de encomendar en sus oraciones el alma del finado.

EVACUACION DE TOLDAS EN COLON

Como era de esperarse, las toldas ocupadas por los damnificados por el incendio de Colón no han podido resistir por más tiempo los efectos del fuerte invierno y unas tras otras han tenido que ser desocupadas por inhabitables.

Ahora son 70 las que han sido condenadas y a sus ocupantes, en número de 342, o sea un promedio de 49 personas por tolda, se les ha notificado formalmente que deben desocuparlas antes de expirar el presente mes. Este desahucio implica el abandono de la misma ciudad, pues en las condiciones actuales no es posible encontrar en Colón cuartos para alojarlos.

La reconstrucción de la ciudad se efectúa lentamente y se hace muy difícil, si no imposible, conseguir por ahora habitaciones para arrendar.

NOTICIAS EXTRANJERAS

ESTADOS UNIDOS

El Secretario de la Marina de los Estados Unidos, Frank Knox, declaró que "nosotros no apaciguaremos a nadie en la tierra" en el curso de un discurso que el jueves pronunció ante la Conferencia de Nueva Inglaterra.

El Secretario de la Marina anunció a continuación el programa compuesto por seis puntos esenciales para la defensa nacional. Entre los puntos enunciados se encuentra (1): Estamos dispuestos a dar a la Gran Bretaña toda la ayuda posible, "sin que por esto tengan que permanecer los Estados Unidos desprovisto de defensa" y (2) Nos interesaremos por el pueblo chino, y creo que dentro de muy poco tiempo podremos dar a la China ayuda eficaz como la que actualmente recibe de nosotros la Gran Bretaña.

Knox declaró que la guerra entre los principios de la Democracia y del totalitarismo es tan irreconciliable

ble como lo fué la lueha que el pueblo de los Estados Unidos sostuvo en la Guerra Civil.

"Debe lucharse hasta el fin, si el progreso del mundo habrá de continuar", dijo el Secretario de la Marina.

"Si los Estados Unidos están dispuestos a mantener alejada de sus playas a la guerra, es requisito absoluto que exista una unidad sin igual. Por esto, yo predico la unidad en una hora de obscuridad y de peligro inminente. La necesidad de unión es hoy aún más grande que en cualquier otra época de nuestra historia nacional".

Refiriéndose a las elecciones recientemente realizadas en los Estados Unidos, Knox dijo: "El pueblo norteamericano ha pronunciado el fallo, y nosotros hemos aceptado ese veredicto. Esa aceptación es hoy infinitamente más importante, ya que nos encontramos en esta época de grandes peligros".

Refiriéndose a las elecciones, declaró que los resultados finales eran una prueba muy clara de que el pueblo de los Estados Unidos no puede ser intimidado por amenazas extrañas, y de que este pueblo, tampoco puede ser amedrantado forzándolo a conservar la paz valiéndose para ello de medios indignos.

El resultado de las elecciones de los Estados Unidos ha sido interpretado por el mundo entero como una indicación de que "No se presentará ningún cambio en nuestra actitud con respecto a ciertos aspectos de la guerra, y de que estamos dispuestos a continuar nuestro programa de defensa nacional con el propósito de asegurarnos contra cualquiera incursión extranjera que pueda realizarse, sea lanzada por una sola nación, o por cualquiera combinación, dijo finalmente el Secretario de la Marina de los Estados Unidos.

El gran problema de Hitler es alimentar a 130,000,000 de vasallos y sostener, al mismo tiempo, la maquinaria de guerra más costosa de la historia. En diciembre del año pasado, el Mariscal Goering transmitió una circular secreta a sus subalternos en la que declaraba que la economía del Gobierno General de Polonia, dominada por los Nazis, debía ser administrada de manera que se pudiese extraer del país la mayor cantidad de recursos para vigorizar el poderío militar del Reich. La misma regla ha sido aplicada luego a todas las naciones que cayeron bajo la opresión totalitaria: Checoslovaquia, Noruega, Holanda, Dinamarca, Bélgica, Luxemburgo, Francia y Rumania.

Como consecuencia de esta presión militar, el consumo de alimentos en la Europa dominada por Hitler ha disminuido de manera alarmante, comparado con el de Inglaterra. La ración de carne del Reich es de 17-1/2 onzas por personas semanalmente, poco más de la mitad de la inglesa. El alemán está limitado a 8 onzas de azúcar y 9-1/2 de manteca y grasas. Como bastante

pan, pero insuficiente queso, huevos, avena, leche, cocoa y manzanas. Sólo puede contar con 4 onzas de café o sustitutivos a la semana.

El Secretario de Marina, Mr. Frank Knox, contempla realizar viaje a Panamá, según información de aquel departamento.

De fuentes oficiales se anuncia la posibilidad de que dos astilleros—uno en el atlántico y otro en la costa del pacífico—contratarán con Inglaterra la construcción de barcos de 10,000 toneladas, cuyo número no ha sido revelado.

MEJICO

El Phrigia, barco mercante alemán, fue incendiado, según se supo, por su propia tripulación, cerca de la desembocadura del río Panuco y otros tres: el *Rehin*, el *Orinoco* y el *Idarwald*, todos de carga, se han visto forzados a regresar al puerto apresuradamente en la noche del viernes después de salir cargados hasta el tope con provisiones y otros artículos.

Parece que estos barcos encontraron dificultades, cuya naturaleza se ignora, poco después de abandonar la bahía de Tampico.

Existe la suposición de que fueron interceptados por un barco de guerra británico, que se mantiene vigilante a 10 millas de aquel puerto.

Algunos observadores afirman que, desde los techos, habían visto los rayos de poderoso reflector cruzando de un lado al otro en el horizonte; pero no oyeron detonaciones.

CHINA

"Todo parece indicar que una guerra entre el Japón y los Estados Unidos no es inevitable", se declara hoy en un editorial que aparece en el órgano oficial del ejército japonés "sinshum Pao".

Los Estados Unidos con toda probabilidad no tomarán la ofensiva, dice el artículo en cuestión, pero indica, sin embargo, que es de esperarse que surjan dificultades como resultado del 'sagrado deber que tiene el Japón de libertar los pueblos oprimidos del sudeste del continente asiático".

"El Japón no perdonará a Inglaterra por los crímenes que ha cometido en el Asia Oriental desde el punto de vista del nuevo orden de cosas. Sin embargo, el Japón está esperando pacientemente un reajuste en sus relaciones con los Estados Unidos", termina diciendo el artículo.

NOTICIAS RELIGIOSAS

CIUDAD VATICANA

El día 19 de octubre, víspera del "Domingo de Misión", dirigió el

Papa desde la Radio Vaticana una ferviente alocución a los católicos de Estados Unidos, ensalzando su generosidad para con las misiones y exhortándolos a continuar contribuyendo con toda liberalidad a la extensión del Reino de Dios y salvación de las almas.

Empezó diciendo que mientras su corazón abraza con amor paterno a toda la grey de Jesucristo, "exhortación para con vosotros, generosos ciudadanos de Estados Unidos, especiales sentimientos de afecto y de gratitud". Recordó después la visita que hiciera a esta nación, siendo Secretario de Estado de Su Santidad Pío XI, y manifestó cuán gran de fué su admiración "por vuestras ciudades, por vuestras iglesias y Catedrales, vuestras escuelas secundarias, colegios y Universidades, por vuestro espíritu de intensa actividad y los extraordinarios monumentos de vuestra caridad... Al traer a la memoria estos recuerdos, nuevas perspectivas y la esperanza de que continuaréis contribuyendo a la difusión del Evangelio, atendido vuestro ansioso y abnegado celo por traer a las naciones a los pies de Jesucristo..."

Y después de hacer un ferviente llamamiento a su generosidad en favor de las misiones, continuó diciendo: "Ciertamente abundante y consoladora es la cosecha de almas que por doquier aparece, pero sobre ellas retumba y se desata aterradora en tumultosas olas la tempestad de las batallas que dejan a su paso destrucciones, sufrimientos y tristezas incommensurables... Los Mensajeros del Evangelio están trabajando en medio de extraordinarias privaciones y dificultades que amortiguan en parte su celo y obstaculizan no poco el camino para la realización de sus santas y caritativas ambiciones por Cristo y para Cristo y bien de las almas... Hacia vosotros dirigen sus miradas suplicantes".

Siguió una ardiente exhortación a orar con todo fervor, a fin de que todos lleguen al conocimiento de Cristo, y luego añadió: "La oración es la espada que atraviesa el corazón de Dios y hace que se difundan su amor y su misericordia... La oración ante el Tabernáculo sagrado, acompañada de vuestra generosidad, no podrá menos de obtener del Señor los efectos apetecidos... no dudamos de que ambas irán a una en las actuales dolorosas circunstancias, para ayudar a la Esposa de Jesucristo en la propagación de la fe.

"Mirad, venerables hermanos y queridos hijos, cómo los misioneros, profundamente agradecidos, confían en vosotros y, juntamente con ellos, los fieles, así como también aquellos otros que, sentados todavía en las sombras de la muerte y desconociendo por completo a Aquel que los ha redimido y prometido eterna vida y paz, no oyen aún la voz del divino Pastor... Rogad para que el

Dueño de la viña envíe nuevos trabajadores para ellos, que son también vuestros hermanos llamados a ser regenerados en Cristo...

"No dudamos de que vosotros contribuiréis generosamente a que pueda la Iglesia llevar adelante su obra de evangelización, continuar el bien emprendido, reedificar cuanto ha sido dañado o destruido, y acrecentar y fomentar el movimiento misional para el triunfo final del Reino de Dios sobre la tierra. Esto es lo que pedimos diariamente al Padre Celestial en la oración que nos enseñó el mismo Jesucristo:—"Venga a nosotros tu reino". Este es el reino de la paz entre las almas y Dios; este es el reino de paz entre hermanos, fundado sobre el mutuo afecto; de la paz entre los pueblos y naciones, basada en el equitativo arreglo de las diferencias, realizada en espíritu, de aquella unión que trae consigo el recto y justo orden..."

Actualmente están los hombres muy lejos de esta paz; el sentido íntimo de los valores comunes, tanto en el orden natural como sobrenatural, está tan debilitado, que parece está a punto de ceder en muchos corazones a los opuestos principios disolventes. En tales circunstancias será más alentadora y agradecida vuestra eficaz fidelidad al espíritu misionero católico... El dinero que vosotros dáis para ayudar a las pobres misiones, es como dinero prestado al Señor y el Señor os lo recompensará (Proverbios XIX, 17)..."

Terminó el Santo Padre impartiendo la Bendición Apostólica.

La Imprenta de la A. C. aguarda sus órdenes en la impresión de tarjetas para primera Comunión así como para todo otro trabajo relacionado con este ramo. No lo olvide.



y entregará a su Padre el reino con tantos trabajos por El conquistado, como homenaje perfecto de El y de sus místicos miembros.

Aquel día será el de la verdadera PASCUA, el verdadero PASO del destierro a la Tierra de promisión, a la Patria de la Jerusalén celestial, en aquel inmenso "Templo en que todos cantaremos: ¡Gloria!" Y Dios será todo en todos.

En ese día venturoso, por medio de nuestro Pontífice Jesús, rendiremos un culto eterno a la Santísima Trinidad, diciendo: ¡Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo! Como era en el principio y ahora y siempre y en los siglos de los siglos. Amén.

DICE JESUS:

CIERTAMENTE VENGO EN BREVE.

DIGA EL ALMA CRISTIANA:

AMEN.

¡VEN SEÑOR JESUS!

(APOC. 22, 20).

VIDA LITURGICA

ULTIMO DOMINGO 24 DESPUES DE PENTECOSTES

Clérrase el Ciclo litúrgico con la semana última del año eclesiástico, y con él la historia del mundo, que se nos ha ido recordando desde sus comienzos (EN EL ADVIENTO), hasta su fin postrero (EN EL 24º DESPUES DE PENTECOSTES).

Por eso ha querido la Iglesia que este día se lea en su Breviario el libro del profeta MIQUEAS (contemporáneo de Oseas) con el comentario de S. Basilio en que se nos habla del Juicio final, sirviendo de comentario al EVANGELIO.

"El Señor, dice Miqueas, saldrá de su lugar; las montañas quedarán consumidas debajo de El, y los valles se agrietarán y se fundirán como cera junto a la llama, como las aguas que se precipitan por la pendiente. Todo eso por causa del crimen de Jacob y de los pecados de la casa de Israel" (I NOCT. 5º DOM.

DE NOV.).

Pero junto a estas amenazas vienen las promesas de salvación: "Yo te juntaré a todo Jacob y reuniré lo que aún queda de Israel y los pondré juntos como a rebaño en el aprisco". Los Asirios han destruido a Samaria y los Caldeos a Jerusalén; pero el Mesías restaurará esas ruinas, y ese Mesías nos dice Miqueas que ha de nacer en Belén y que su reino, el de la Jerusalén celestial, no tendrá fin.

Los profetas NAHUM, HABACUC, SOFONIAS, AGEO, ZACARIAS y MALAQUIAS, cuyos escritos se leen también por ahora, confirman lo que dice Miqueas. Jesús mismo empieza por evocar en el Evangelio la profecía de DANIEL, que anuncia la ruina total y definitiva del Templo de Jerusalén y de la Nación Judía por las armas romanas. Esa "abominable desolación que en el Templo santo reinó" por entonces, fué justo castigo de la infidelidad y obstinación de Israel en no querer admitir a Cristo. (EV.)

El vaticinio de Daniel y de Jesús se cumplió al pie de la letra unos años después de la Ascensión de

Cristo, y la desolación fué tal, que de haber durado algo más, ni un sólo Judío hubiera quedado vivo. Mas Dios quiso abreviar aquellos aciagos días de asedio para salvar a los que, al ver tamaño escarmiento, habían de convertirse.

Algo de esto sucederá también al fin del mundo, de que la ruina de Jerusalén era viva figura. "TUNC, entonces, o sea, cuando Cristo vuelva, será todavía mayores los satánicos prodigios, entre ellos el Antecristo, para hacerse para por Cristo. Ese hombre maldito de pecado llegará hasta a sentarse en el Templo santo para que se le adore como a Dios.

Al fin de todo vendrá Jesús. Pero no humilde y manso como la vez primera y en un rincón del mundo; antes vendrá "con poderío y majestad", y el Hijo del Hombre aparecerá con la rapidez de un relámpago. Entonces le saldrán a esperar los Elegidos con las ansias que el águila manifiesta cuando cae sobre su presa. Su advenimiento se anunciará con cataclismos de cielos, de mar y tierra. Todas las gentes estarán despavoridas y con los ojos

desencajados y se lamentarán antes de morir muertos y antes del juicio sentenciados, cuando vean en el cielo a Cristo a quien no quisieron servir ni reconocer como a su Dios y Señor, y que ahora viene a juzgar a los vivos y a los muertos y al mundo por el fuego (LIBERA ME).

No hay pensamiento tan poderoso como éste para apartarnos del pecado. Claro lo dice S. Basilio en la homilía de hoy: "Cuando el deseo de pecar te ande saltando, quisiera acordases del tremendo y terrible tribunal de Cristo... ante el cual uno por uno iremos dando cuenta de nuestra vida, veránse rodeados de ángeles terribles y feísimos que los precipitarán en el abismo sin fondo, en donde arde envuelto en espesas tinieblas un fuego sin llama y gusanos venenosos devoran sin cesar sus carnes, causándoles con sus mordeduras inaguantables dolores; y por fin, el oprobio y eterna confusión, que es el peor de todos los suplicios. Temed estas cosas y traspassados de este temor, servíos de su memoria como de freno contra la concupiscencia y el pecado". (3º NOCT.)